

La inflación supera el 10% y burla el decreto anticrisis

● El IPC se disparó un 10,2% en junio, récord desde 1985, y el Gobierno admite que «no puede parar su escalada» ● Aun así, asegura a la vez que sus medidas restan 4 puntos al índice

ALEJANDRA OLCESE MADRID
El Gobierno incurrió ayer en mensajes muy contradictorios después de conocer que el Índice de Precios al Consumo (IPC) se disparó un 10,2% en junio, la mayor subida de los últimos 37 años. A la vez que defiende que sus medidas anticrisis están siendo efectivas para contener la inflación, admite por otro lado que no puede parar su escalada.

El presidente, Pedro Sánchez, aseguró en la Cadena Ser que lo que está consiguiendo el Ejecutivo con sus medidas es «evitar que el IPC sea cuatro puntos superior» y, algo más tarde, en el Pleno del Congreso de los Diputados, la vicepresidenta primera, Na-

dia Calviño, aseguró que las políticas del Gobierno están reduciendo 3,5 puntos de media la inflación de este año, medio punto menos que lo prometido por Sánchez y menos también de lo que ella misma había anunciado la semana pasada.

«Desde el Gobierno hemos venido poniendo medidas que han sido eficaces, están bajando la inflación entre 2 y 3 puntos», destacó el martes pasado en el Senado. Una semana después, el impacto de las medidas en la reducción de la inflación ha pasado de ser de entre 2 y 3 puntos a ser de 3,5 puntos. O de 4, según el presidente. Ninguno de los dos ha explicado cómo han hecho ese cálculo.

Sin embargo, al mismo tiempo que el Ejecutivo vende que está conteniendo la inflación, admite por otro lado que no puede frenarla. «La inflación es un problema internacional que se ha acelerado exponencialmente como consecuen-

cia de la guerra, en efecto, y que lamentablemente no podemos parar», admitía la propia Calviño también en el Congreso.

Lo cierto es que los datos adelantados este miércoles por el INE suponen un baño de realidad para el Ejecutivo, que había afirmado que el pico de inflación lo habíamos pasado en marzo (cuando subió un 9,8%) y que no se superaría el 10%. Ahora, pese a las medidas aprobadas, ve cómo los precios siguen subiendo imparablem-

Calviño dijo que el pico de IPC se había alcanzado en marzo y no llegaríamos al 10%

tras en otros países, como Alemania, las políticas aprobadas sí logran frenar el aumento.

En España, en junio, la inflación subió un 1,8% en términos mensuales y un 10,2% en el interanual, impulsada por el combustible y los alimentos; mientras que la subyacente –que excluye alimentos frescos y productos energéticos– re-

puntó un 5,5% interanual, la tasa más alta desde agosto de 1993.

Esto supone que en lo que va de año el IPC sube en promedio un 8,45%, mientras que el porcentaje que se utilizará para revalorizar las pensiones –la media desde diciembre de 2021 a noviembre de 2022– se sitúa por el momento en el 8,2%, lo que condenará a la Seguridad Social a un fuerte incremento del gasto público en 2023.

En Alemania, el comportamiento de los precios ha sido diferente. La inflación germana cayó en junio por primera vez desde enero hasta situarse en el 7,6% interanual, frente al 7,9% de mayo, lo que los analistas achacan al impacto que ha tenido el paquete de medidas energéticas aprobado por el Gobierno y que entró en vigor el día 1, que incluye una bajada del billete de transporte público mensual hasta los 9 euros y una reducción del impuesto sobre el combustible.

«Es un buen ejemplo de que actualmente son los gobiernos, no los bancos centrales, los que pueden detener la inflación (...) es un alivio temporal inducido por el gobierno», valoraban ayer los analistas de ING al conocer el dato.

En España, el Gobierno ha sido diana de muchas críticas tras conocerse el dato adelantado por el INE y que tendrá que confirmar a mediados de julio, dado que se interpreta que las medidas del decreto anticrisis que aprobó en abril –que incluyen la bonificación de 20 céntimos por litro en los combustibles o

30 JUNIO 2022



P&R

Un plan energético que no frena el alza

GUILLERMO DEL PALACIO MADRID
La subida del IPC se enmarca en un contexto de varias crisis que se vieron agravadas por la invasión de Ucrania. Las medidas del Gobierno para paliar sus efectos –algunas, anteriores a la guerra– no han podido frenar la inflación.

¿Por qué influye la crisis energética en el IPC?
En primer lugar, porque el propio precio de los productos energéticos entra dentro de los bienes que mide el índice. Al sacar estos –también los alimentos frescos– de la ecuación se obtiene la infla-

ción subyacente, que está en un 5,5%. Se trata de la tasa más alta en casi 30 años. Por otro lado, que aumente el precio de la energía aumenta el precio de la vida y encarece la producción y distribución de cualquier otro producto.

¿Entra el descuento de 20 céntimos en el cálculo del IPC?

Sí, y esto evita que el indicador esté más alto. El INE mide el precio del combustible una vez que se ha aplicado la bonificación de 20 céntimos por litro, no el precio que aparece en el surtidor. Sin em-

bargo, la escalada de precios ya ha terminado por fagocitar el descuento. Desde enero, el precio de la gasolina ha crecido un 30% y el del gasóleo ha subido un 54%.

¿Por qué sube tanto la gasolina?

Por el proceso de refinado. Hay un enorme cuello de botella en las refinadoras, porque los petróleos de diferente calidad y origen requieren procesos distintos y no todas se pueden adaptar de uno a otro. Con las sanciones a Rusia y el cierre de ese grifo ha sido necesario recurrir a otros países productores de petróleo y las plantas preparadas para el crudo ruso no han podido asumir esa carga.

¿No ha frenado los precios de la electricidad el tope al gas?

Algo, pero menos de lo previsto por el

Gobierno. La diferencia fue especialmente significativa en los primeros días de aplicación de la excepción ibérica, cuando se juntaron una ola de calor y una baja producción de energía eólica que hicieron que fuese necesario recurrir a las centrales de gas para generar electricidad. Así, una vez que se descontaba la bonificación a estas centrales, la reducción estaba en torno al 9%, no el 15% o el 20% que esperaba el Ejecutivo.

la subida máxima del 2% en el alquiler- no han sido efectivas.

«CSIF lamenta el último resultado del IPC y la poca eficacia de las medidas puestas en marcha hasta el momento para contener la inflación, lo que está provocando el empobrecimiento de miles de familias españolas», reivindicó el sindicato más representativo del sector público, que pide que se actualicen los sueldos públicos con el IPC.

UGT también criticó las políticas: «Valoramos la orientación de las medidas incorporadas en el último paquete de urgencia, pero consideramos que algunas de ellas serán poco eficaces y se debería haber ido más allá (...) El sindicato considera fundamental introducir mecanismos de control público ante las subidas de precios en los bienes y servicios básicos, como se ha hecho con la limitación al precio de la bombona de butano», piden.

«Hace unos meses dije que la inflación en España iba a llegar a dos dígitos, ya la tenemos en dos dígitos. Dato muy preocupante que refleja indudablemente que las medidas que tomaron en el mes de abril no sirvieron, me preocupa que la subyacente esté en el 5,5% la inflación se viene disparando», valoró Lorenzo Amor, presidente de ATA, la asociación más representativa de los trabajadores autónomos.

El presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo, también se mostró crítico con el Ejecutivo: «Los precios llevan subiendo más de un año y el dato de junio constata el fracaso de las políticas erráticas del Gobierno. Debería aplicar por completo el plan económico del PP y pensar más en los ciudadanos y menos en resistir a toda costa».

«Son datos que dejan en mal lugar a la ministra de Economía, que en vez de trabajar sobre sus causas, trabaja con la destitución del presidente del INE», dijo por su parte Iván Espinosa de los Monteros, portavoz de Vox.

¿Qué ocurre con la rebaja del IVA de la luz?

Es pronto para valorarla, pero es una medida de la que también se duda. Paolo Gentiloni, responsable de asuntos económicos de la Comisión Europea, ya avisó de que sus beneficios son «inciertos» y duda de que se traduzca en precios más bajos para los consumidores. Según explicó el descuento puede ser compensado «por aumentos de tarifas por parte de los suministradores de energía».

de la situación», hubiera ministros que, pese a la medidas.

